



VIII Centenario del Cántico de las Criaturas

¡LOADO SEAS, MI SEÑOR, POR EL HERMANO FUEGO!

Laudato si', mi' Signore, per frate focu, per lo quale ennallumini la nocte, et ello è bello et iocundo et robusto et forte (texto original)

**Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual alumbras la noche, y él es bello y alegre y robusto y fuerte.**

INTRODUCCIÓN

El frío en los bosques del Cosentino, en la bella toscana, cala hasta los huesos; la túnica apenas indica un límite pudoroso con el cuerpo despojado, aterido y débil del Poverello.

Francisco había transitado muchos inviernos y sin embargo ninguno igualaba aquel frío interior, el de la soledad poblada de Hermanos, un silencio gélido que lo envolvía en una tristeza nunca experimentada y que lo alejaba de su habitual alegría y esperanza...

¡Qué diferente el invierno en San Damián! El mismo cuerpo frágil pero ahora "ardiente", arropado por la robustez del **HERMANO FUEGO** que, con la ternura de siempre sus Damas

Pobres encendían para abrigarlo en su choza y alejar las alimañas que no lo dejaban descansar. Será así que el frío se tornará al fin calor, lo oscuro luz, la muerta leña se transforma en llama, del mismo modo que el misterio del amor transforma el corazón del hombre, elevándolo por encima de cada temor y cada duda...

Así, el **Hermano fuego**, ha sido protagonista en la vida de Francisco en diversos escenarios, todos ellos narrados desde una mirada que agranda su figura y lo muestra en esa faceta amorosa capaz de hacer del fuego en la brasa o el hierro candente, un Hermano bello, alegre, fuerte...

LO CONFRONTAMOS EN DIVERSAS FUENTES:

🔥 **Leyenda de Perusa, 86:**

El tiempo favorable para el tratamiento de los ojos se

aproximaba (1). El bienaventurado Francisco, aunque sufría mucho de los ojos, dejó aquel lugar y se puso en camino... Un día vino el médico provisto de un hierro con que solía cauterizar en casos de enfermedad de los ojos. Mandó hacer **fuego para calentarlo; encendido el fuego, puso en él el hierro**. El bienaventurado Francisco, para reconfortar su ánimo y apartar todo temor, dijo al fuego: **«Hermano mío fuego, el Señor te ha creado noble y útil entre todas las criaturas. Sé cortés conmigo en esta hora, ya que siempre te he amado y continuaré amándote por el amor del Señor que te creó. Pido a nuestro Creador que aminore tu ardor para que yo pueda soportarlo»**. Terminada la súplica, hizo la señal de la cruz sobre el fuego...

🔥 **LM, IX, 8**

"Entonces, el Santo le hizo esta proposición: «Si en tu nombre y en el de tu pueblo me quieres prometer que os convertiréis al culto de Cristo si salgo ileso del fuego, entraré yo solo a la hoguera. Si el fuego me consume, impútese a mis pecados; pero, si me protege el poder divino, reconoceréis a Cristo, fuerza y sabiduría de Dios, verdadero Dios y Señor, salvador de todos los hombres».

El sultán respondió que no se atrevía a aceptar dicha opción, porque temía una sublevación del pueblo. Con todo, le ofreció muchos y valiosos regalos, que el varón de Dios rechazó cual si fueran lodo."

🔥 **QUE NUNCA SE
APAGUE EL FUEGO...**

"En la mañana, cuando surge el sol, todo hombre debe alabar a Dios, que lo ha creado; por él, nuestros ojos son iluminados durante el día. Por la noche, cuando descende la





VIII Centenario del Cántico de las Criaturas

noche, cada hombre debería alabar a Dios por hermano fuego, por medio del cual nuestros ojos son iluminados durante la noche. Somos todos como ciegos y el Señor nos ilumina los ojos por medio de estas criaturas. Por ellas y por las criaturas de las cuales cada día nos servimos, debemos siempre alabar al Creador glorioso".

"Francisco no quería nunca apagar la vela, la lámpara o el fuego... tanta era la piedad y afecto que llevaba hacia esta criatura. Ni siquiera quería que un fraile tirara lejos el fuego o las cenizas humeantes, como se hace por costumbre; sino que recomendaba que se pusiera delicadamente en el suelo en reverencia de Aquel que lo había creado".



San Francisco de Asís y la prueba de fuego
(Giotto, Basílica superior de San Francisco)

LA PRUEBA DE FUEGO. SAN FRANCISCO TENDIDO SOBRE LAS BRASAS

Este cuadro forma parte de la serie de treinta y tres escenas de la Vida de San Francisco pintadas para la basílica de San Francisco el Grande de Madrid. En este ciclo, que pertenece de forma íntegra al Museo del Prado, intervinieron los pintores José Camarón y Bonanat (1731-1803), Antonio Carnicero (1748-1814) y Manuel de la Cruz (1750-1792).

Esta escena, encargada a su autor para la decoración del claustro bajo, representa cómo estando en Egipto, san Francisco es tentado por una hermosa mujer, a la que rechaza sometiéndose al sacrificio de tumbarse sobre un enorme brasero del que salió ileso. Ante esta visión, la mujer, arrepentida, se convirtió a la fe de Cristo.

EL HERMANO FUEGO EN NUESTRA VIDA...

(antes que nada, disponemos de una buen "fuego" para ambientar este momento de oración compartida; podrá ser en un cacharro de barro con leña, o una vela distinta a las habituales..., según la creatividad de cada quien ¡pero que arda!)

PROPONGO QUE ESCUCHEMOS EL CANTICO COMO PRIMER MOMENTO

<https://youtu.be/K9dplCul5To?si=ENOjvux2X03eBWeV>

Decía Madeleine Delbrel, en referencia al pasaje de Lc 3, 16:

«Hemos sido bautizados con Espíritu Santo y con fuego, pero la indiferencia y la trivialidad ponen nuestra vida a un paso de volverse tibia, insípida y anestesiada, sin que nos abrase insoportablemente el Dios vivo del evangelio...»

El *hermano fuego* es la clara imagen del apasionamiento de Francisco por el Evangelio, debería serlo también para cada uno de nosotros, de nosotras:

- ¿Lo es?
- ¿Arde nuestro corazón de profecía ante las innumerables injusticias con las que a diario nos enfrentamos?
- ¿Somos presencia abrasadora en nuestra comunidad, barrio, trabajo, capilla, abrigando los fríos que atraviesan nuestro hermanos y hermanas?

COMPARTIMOS RESPUESTAS Y REFLEXIONES.

ESCUCHAMOS ALGUNA DE ESTAS (U OTRAS) CANCIONES...

 Para los más jóvenes, dejen brillar su luz...

Firework ★ Katy Perry

<https://youtu.be/96B6LnC3QSk?si=hPROePKhr9CUgm5f>

 <https://youtu.be/oiNypT5ksds?si=mBSRLXr8YdcJXi4S>





VIII Centenario del Cántico de las Criaturas

REZAMOS EN FORMA PARTICIPADA LA ORACION

OBLACIÓN DEL REINO

Eterno Señor, y Creador de todas las cosas:
Seguiremos buscando fronteras, para
superarlas
con tu Palabra,
que tira muros,
que ofrece puentes, que forja encuentros.
Nuestra casa, el mundo,
nuestro más, tu reino.

Pidiéndolo todo,
nos llamas de nuevo.

Prometes hacer de nosotros fuego.
Así que arderemos,
si Tú eres la lumbre
de hogueras que pongan
calor en el frío,
fulgor en las brumas,
de noche, sosiego.

Tras tu huella iremos,
dejando olvidados los malos amores,
intereses grises
y quereres ciegos.

Por bandera, un todo,
por causa los pobres,
por fe, tu evangelio.

Con los pies de barro
y la vida en juego.
Nos basta tu gracia
para alzar el vuelo.





VIII Centenario del Cántico de las Criaturas